

[www.pierrojoediciones.com](http://www.pierrojoediciones.com)

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL

MUESTRA

**GOBIERNO DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES**

MARÍA TERESA JIMÉNEZ ESQUIVEL

*Gobernadora Constitucional*

**INSTITUTO CULTURAL DE AGUASCALIENTES**

ALEJANDRO VÁZQUEZ ZÚÑIGA

*Director del Instituto Cultural de Aguascalientes*

JOSÉ DE JESÚS ORTÍZ DOMÍNGUEZ

*Director de Administración*

JAVIER HERNÁNDEZ PARGA

*Director de Promoción y Difusión*

IRMA CAROLINA SÁNCHEZ

*Jefa del Departamento Editorial*

ARIADNA MIRANDA NÁJERA

*Jefa del Departamento de Diseño Editorial*

MUESTRA

[www.pierrojoediciones.com](http://www.pierrojoediciones.com)

# Sebastián de la NOCHE

MUESTRA

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL



Primera edición, agosto 2023

© del texto:

**Miguel Fernando Yacamán Neri**

**D. R. © 2023, PIE ROJO EDICIONES**

Av. Las Américas #1812, local 7,  
Fracc. El Dorado I Sección, C.P. 20235,  
Aguascalientes, Ags.  
hola@pierojoeediciones.com  
www.pierojoeediciones.com  
Tel. 449 890 6260

© del cuidado de la edición:

Sandra Reyes Carrillo

© del diseño de máster de interiores y maquetación:

María Estela González Acevedo

ISBN Pie Rojo Ediciones: 978-607-59384-6-2



© **INSTITUTO CULTURAL DE AGUASCALIENTES**

Venustiano Carranza #101, Zona Centro,  
C.P. 20000, Aguascalientes, Ags.  
editorial@aguascalientes.gob.mx

© de la fotografía de portada:

Leonardo Barrera



ISBN Instituto Cultural de Aguascalientes: 978-607-8869-14-5

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier método sin la autorización por escrito del Instituto Cultural de Aguascalientes y Pie Rojo Ediciones.

Impreso y hecho en México  
Made and printed in Mexico

[www.pierrojoediciones.com](http://www.pierrojoediciones.com)

# Sebastián de la NOCHE

FERNANDO YACAMÁN

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL

[www.pierrojoediciones.com](http://www.pierrojoediciones.com)

MUESTRA

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL

**Fernando Yacamán**, escritor y docente. Licenciado en Letras Hispánicas. Diplomado en Creación Literaria por la Escuela Dinámica de Escritores, así como por el Instituto Nacional de Bellas Artes. Ha presentado su trabajo literario en países como Brasil, España e Inglaterra. En México se ha presentado en espacios como el Festival Internacional por la Diversidad Sexual, de la UNAM, y el Festival Cultural de la Diversidad, Zacatecas. En 2009 fue ganador del premio Elena Poniatowska por la Universidad Autónoma de Aguascalientes; en el mismo año obtuvo el premio Punto de Partida por la UNAM; en 2021 fue ganador del Certamen Nacional de Juegos Florales de los Centenarios de Ramón López Velarde. Fue becario del PECDA Aguascalientes (2009-2010) y del FONCA (2019-2020), en ambos programas en la categoría de cuento como joven creador. Colaboró en la dramaturgia de la obra “Náa Gunaá” (Desiertos Ombligos) y escribió la puesta en escena “Destrozando el Tiempo”, presentada en diferentes recintos del país y en España. Su obra se ha publicado en diversas antologías nacionales y extranjeras. Ha publicado los libros de narrativa *Ya quiero despertar* (2014), *La pócima del diablo* (2015), *El cuerpo de la noche* (2017), *La virgen del sado* (2022), *El demonio que nos habita* (2022) y *Todos mis padres*, que mereció el I Premio Siníndice de Novela, de España, y fue publicada en ese país en 2019.

**Acerca**  
del **AUTOR**

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL



[www.pierrojoediciones.com](http://www.pierrojoediciones.com)

MUESTRA

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL



*A Ignacio, todas mis palabras.*

MUESTRA

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL

[www.pierrojoediciones.com](http://www.pierrojoediciones.com)

MUESTRA

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL

“Sansebastián, patrono de los soldados y  
[de los putos,  
amante y domador de las saetas  
Sansebastián, duro atleta, trusa blanca  
[que dibuja tu  
sexo  
(...)  
Sansebastián, señor y señora, no cierres  
[la puerta,  
deja que nuestro amor diga su nombre”.

*Óscar David López*

“Sebastián  
Una majestad cadavérica,  
aún flor de fiebre  
todavía animal que se debate  
en las redes del delirio  
contra sus cazadores bien armados”.

*José Joaquín Blanco*

“La mayoría de la gente ignora el hueco  
iluminado por el polvo”.

*Refugio Santamaría Parra*

[www.pierrojoediciones.com](http://www.pierrojoediciones.com)

MUESTRA

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN TOTAL O PARCIAL

**El Hostal Saturnino** era un edificio del siglo XIX. Las puertas rechinaron al abrirse. Salió una güera de unos ochenta años que vestía un huipil deshilado y dos libélulas eran sus aretes.

—Ay, mijo, ¿no te da calor vestir con puro trapo negro? Fue el recibimiento de doña Refugio.

—En Aguascalientes solo un loco vestiría de luto en verano, mijo.

En la mochila llevaba la imagen de San Sebastián, una cámara y mi ropa para los seis meses que estaría de intercambio.

—Bienvenido a la tierra de la gente buena, buena para chingar, mijo. Por teléfono me habías dicho que eres chilango, ¿verdad? Desde chamaca se me figura que ahí todos se creen los muy muy, no lo digo por ti, aunque te vistas de negro con este sol. Por teléfono me habías dicho que te llamas...

Un morralito colgaba de su hombro y en uno de sus dedos relucía un anillo rojo.

—Mateo.

Una cucaracha salió del hostal y se metió en una coladera.

—Yo tuve una hermana que se llamó Matea, era insufrible.

Miré a lo largo de la calle Galeana buscando otra opción para hospedarme.

—Es que ahora ponen cada nombre. Imagínate, el que me trae el garrafón del agua se llama Brayán, pero cada quién. Por eso no tuve hijos, para no cargarles la cruz

desde el bautizo. Yo soy doña Refugio, y no se te ocurra decirme Cuca porque te embrujo.

Entramos. En las paredes colgaban litografías: una ofrenda con flores de cempasúchil, una tehuana mira a quien la observa, un ciego tiene el rostro erguido al sol y una calavera se asoma del rostro de un hombre.

—Mijo, ¿sabes quién fue Saturnino Herrán?

—No.

Me desagradaron las litografías, en especial la calavera, tampoco me gustó que la señora me dijera mijo.

—Es una lástima, pero es más fácil crecer siendo ignorante, mijo.

Al final del pasillo el sol iluminaba un patio gris, macetas con vitrales, una banca oxidada, una fuente de un sátiro que escupe.

—Yo vivo en ese cuarto —señaló el primero que estaba a la derecha—. La cocina está de ese lado —indicó la pieza que estaba a la izquierda—, permanece abierta de siete de la mañana a diez de la noche. Si no lavas tus trastes, si dejas sucio, te cobraré cincuenta pesos.

Un gato negro se asomó de entre las plantas.

—Tu habitación está en la azotea, mijo.

En las escaleras había macetas con girasoles.

—¿El internet funciona bien en el último piso?

Doña Refugio tenía ojos de avestruz.

—Qué ganas de enajenarse. Sí sirve la porquería ésa. El siguiente mes subiré las tarifas de los cuartos. La gente quiere todo en bandeja de plata pagando dos pesos.

En el segundo piso había otras habitaciones.

—En el hostel está prohibido fumar, ingerir bebidas alcohólicas y cualquier parranda. Si rompes cualquier regla pagarás una multa de doscientos pesos.

En mi hombro sentí sus uñas rojas.

—Hace tiempo corrí a un joven porque se encerró con una muchacha en su habitación, ya sabes a qué porquerías.

—No se preocupe, yo no me encierro con mujeres.

Me miró desconcertada.

—Lo que sea, para eso existen los moteles.

Una escalera de caracol nos llevó a la azotea, ahí doña Refugio sacó de su morral una anforita de cuero curtido.

MUESTRA

—Deja me refresco, a mi edad debo estar hidratada, mijo.

Desde el pretil observé a la gente caminando por las calles, las azoteas vecinas, la parte trasera de la catedral y la puesta de sol en el Cerro del Muerto.

—Escucho el tren, pero no lo veo, ¿por dónde pasa?

—Es el sonido de Aguascalientes. Bueno, mijo, ésta es tu habitación —señaló un cuarto con techo de teja—. Por unos pesos más podría darte una pieza en el segundo piso.

Al acercarme a doña Refugio percibí su tufo a aguardiente.

—Desde niño me gustan las azoteas.

Ella sacó un cigarro de su bolsa y lo prendió.

—Aquí la única que fuma soy yo. Entonces qué, mijo, ¿te animas a tener más comodidad por unos pesos?

Hace tiempo un escorpión me picó en una azotea.

—Una vez, un muchacho decidió quedarse en este muladar —señaló mi recámara—, bajó a lo tarugo por un vaso con agua y se rompió la jeta.

Abrí la puerta de mi habitación. A través de la ventana se veía la catedral y al lado de la cama había una pequeña gotera.

—¿Podría arreglarla? —la señalé.

—Te haré un descuento de estudiante para que estés al lado de mi habitación, un espacio sin goteras, cerca de la cocina, ¿qué más quieres?

Una nube blanquísima pasó detrás de doña Refugio.

—¿Le dije que desde niño me gustan las azoteas?

—Estoy vieja, pero no bruta.

Me pidió un mes de renta y sonrió cuando le entregué el dinero.

*En el altar un escorpión ilumina los pies de San Sebastián.*

Me conecté a “Caballeros hidrocálidos”. No se me ocurrió un nombre de usuario hasta que vi la imagen del santo que dejé sobre el escritorio.

***Sebastián ha entrado al chat.***

**ActAgs:** ¿Quién quiere verga? 22 cm garantizados. Sexo únicamente a pelo como los verdaderos machos.

MUESTRA



**Gayeta:** ¿Estás por catedral? Tengo lugar.

***Maduro69 ha entrado al chat.***

**Maduro69:** Buenas noches, soy un hombre maduro (pero no viejo) en busca de una persona seria para compartir lo mejor de mi vida.

**Lordgay:** Busco a un esclavo que le palpita el culo.

**PeñaBombón:** A mí me palpita el cuerpo.

**Arturo:** ¿Alguien para platicar en buen rollo?

**CasadoJuguetón:** Nuevo por estos rumbos, con ganas de experimentar, no afeminados, ni locas.

**PeñaBombón:** Yo también tengo ganas de experimentar, de ser activo contigo.

**Juank16:** ¿Qué buscas, Sebastián?

**FaltasTÚ:** Aquí, dos nalgas en busca de acción.

**ActAgs:** Gayeta, ¿quieres probar mis 22 cm?

***Gabriel ha entrado al chat.***

**JuanK16:** Yo sí, 16 años, culo devorador. Te envío privado.

**Maduro69:** Niño, eres menor, vete a hacer tu tarea.

**Lordgay:** Qué estás esperando para que tu amo te talle el anís.

**PeñaBombón:** Aquí estoy, mi Lordgay.

**Lordgay:** Que no, pinche marica, no me mandes más privados.

**Arturo:** CasadoJuguetón, podríamos pasarla bien, ¿qué rol eres?

**CasadoJuguetón:** Activo, pero me acoplo con facilidad.

**Maduro69:** Buenas noches, soy un hombre maduro, pero con espíritu joven que no solo busca sexo. Los mejores momentos de la vida son contados y deseo compartirlos.

MUESTRA

**FaltasTú:** ¿Algún contacto que se rife con los poppers?

**JuanK16:** Gayeta, responde mis privados.

*Gayeta ha salido del chat.*

*Anal Surfer ha entrado al chat.*

**Anal Surfer:** Soy nuevo en la ciudad, busco a un hombre discreto que me la quiera enseñar.

**Lordgay:** Yo te quiero enseñar una cosa, pero está en mi casa, ¿vienes?

**Maduro69:** Buenas noches, soy un hombre emocionalmente estable y con muchos sueños por cumplir. ¡Alguien para algo serio!

**CasadoJuguetón:** Pura loca en este chat.

*CasadoJuguetón ha salido del chat.*

**Privado de Gabriel.**

**Gabriel:** ¿Edad?

**Sebastián:** Veintidós, ¿y tú?

**Gabriel:** Veintinueve o los que se te antojen, papito. La noche pinta para algo más divertido que este chat de perdedores.

Por la ventana miré la catedral y, detrás, la luna menguante.

**Sebastián:** ¿Qué propones?

**Gabriel:** Unas chelas en el Castillo, nos metemos al jacuzzi y cogiéndote conocerás quién soy, papá.

**Sebastián:** ¿Qué es el Castillo?

**Gabriel:** Un rinconcito del cielo que está por la carretera a Calvillo.

Dos cruces de color neón azul se prendieron en el campanario de la catedral.

**Sebastián:** ¿Dónde te veo?

MUESTRA

**Gabriel:** ¿Cómo eres?

**Sebastián:** No me rasuro en días, tengo una cicatriz en la frente que me dejó un bisonte y el tatuaje de una brújula en el brazo, ¿y tú?

**Gabriel:** Soy la verga prieta más rica de Aguascalientes.

**Gabriel:** ¿Por qué una brújula, andas perdido?

**Gabriel:** Envíame una foto de tu verga.

**Gabriel:** No quieres, ¿por qué?

**Gabriel:** ¿La tienes chiquita, papito?

Las nubes cubrieron la luna menguante.

**Sebastián:** Propusiste algo diferente.

**Gabriel:** Contactaré a otro morro.

**Gabriel:** Uno que se atreva.

**Gabriel:** Responde.

**Gabriel:** Papá, ¿cómo te gusta que te la metan?

Comencé a platicar con otro usuario, LordGay, pero sus fantasías de encontrar a un hombre para orinarlo no me prendieron.

**Gabriel:** Tienes nombre de mártir.

**Gabriel:** Sebastián, así se llaman los que aguantan reata.

**Gabriel:** Puedo cogerte hasta convertirte en santo.

**Gabriel:** Hasta llevarte al cielo.

**Gabriel:** Sebastián, solo el que aguanta lluvia de flechas, una y otra vez.

—Hice verdolagas con papas, ¿gustas un taco, mijo? —doña Regugio interrumpió desde el otro lado de la puerta de mi habitación.

—No tengo hambre, debo terminar una tarea.

**Gabriel:** A los santos los martirizo hasta sacarles la leche.

—Abre la puerta, nomás que mires mis verdolagas, te irás pa'trás.  
—No me gustan.

**Sebastián:** No te detengas.

**Gabriel:** Me prende ver a los santos frente a mí y de rodillas.

**Gabriel:** Mi verga será la hostia de tu noche.

—Una se chinga en la cocina para que a nadie le importe. Ábre-me, mijo.

**Gabriel:** A los santos me los cojo hasta llevarlos al cielo.

Ceñí una toalla alrededor de mi cintura y abrí la puerta. Doña Refugio se tambaleaba de un lado a otro con el plato de verdolagas.

—Cincuenta pesos, barato, mijo.

Percibí su tufo a aguardiente. Tomé el plato.

—Mire nomás cómo anda, doña Refugio, ¿puede bajar las escaleras?

Sus aretes eran dos catarinas con alas abiertas.

—Sí, mijo, no te preocupes, a veces floto por las noches. Apagas la luz porque el recibo me ha llegado carísimo.

**Gabriel:** La obediencia es esencial para la procesión.

**Gabriel:** La obediencia y el castigo.

**Sebastián:** ¿Dónde te veo?

**Gabriel:** Mándame una fotografía de tu jeta.

La catedral desapareció en la noche, pero no las cruces color azul neón.

**Gabriel:** ¿Eres feo, papá?

**Sebastián:** ¿Buscas un güey para coger o para casarte?

En el buscador escribí “San Sebastián México”, encontré imágenes de un pueblo en Jalisco que se llama San Sebastián del Oeste. Entonces escribí “San Sebastián México Pintura”. Apareció una de un tal Zárraga.

Guardar. Enviar imagen a Gabriel.

**Sebastián:** Te veo por catedral, ahora.

**Gabriel:** Conozco el museo donde se encuentra la pintura que enviaste.

**Sebastián:** ¿Piensas llevarme al museo? Vamos al Castillo.

**Gabriel:** Vivo en el municipio de Real de Asientos, tardaría cuarenta minutos en llegar contigo, papá.

**Sebastián:** De solo pensarlo ya me enfriaste.

**Gabriel:** Si le piso llego en media hora, te recojo atrás de catedral, frente al Hostal Saturnino, ¿ubicadas?

**Sebastián:** El lunes estaré esperándote en las escaleras del Parián, frente al Templo de San Diego, a las cinco de la tarde.

**Sebastián:** Mi verdadero nombre es Mateo.

**Gabriel:** Para mí serás Sebastián.

**Gabriel:** Llego en un coche azul, vidrios polarizados.

**Gabriel:** Pásame tu número, papi.

Escuché el sonido del tren.

**Gabriel:** El lunes tengo cosas que hacer. Además, en caso de ir, ¿cómo te reconocería?

El tren es el sonido de Aguascalientes.

MUESTRA

**Sebastián:** ¿Quieres que lleve un ramo de rosas para saber quién soy?

***Sebastián se ha desconectado del chat.***

*En el altar las flores son astros que orbitan a San Sebastián.*

Caminé por las calles de Aguascalientes con los audífonos puestos. Veía los ojos de los hombres que me gustaban, la mayoría me evadían.

Eso no sucedió con el rapado que vi por las vías del tren. Sus ojos grises contrastaban con su piel blanca, metió sus dedos entre su barba canosa, el tiempo agrietó su rostro. La playera rota dejaba ver su abdomen marcado, sus pies descalzos estaban cubiertos de tierra.

Sus ojos grises fueron meteoros.

El atardecer se volvió noche detrás del Cerro del Muerto, cuando el tren apareció en el horizonte y unos niños corrieron hacia las vías.

Alguna vez escuché que Abel significa aliento, el nombre del primer asesinato en el mundo, el nombre de la serpiente envenenada.

Abel venía hacia mí con su mirada cósmica.

Hay meteoros que colisionan en la tierra.

Cruzamos las vías del tren.

“M88, M64, M98. Sueño con luces y letras”. Sonó esa canción de Size en mis audífonos cuando sentí el roce de su mano. Mencionó dos palabras, no entendí la primera, “infinitos” fue la segunda.

—Cuidate los ojos, te los van a robar –le contesté.

A unos pasos me giré para mirarlo, tenía la certeza de que él haría lo mismo, pero se atravesó el tren.

A unos metros, los niños estaban frente a la locomotora. El juego era saber quién era el último en salvarse de la muerte.

Los vagones estaban grafitados. Me asomé por debajo de ellos para ver si Abel seguía del otro lado, aún percibí su olor. No era la primera vez que inventaba la historia de un hombre.

Un vagón estaba rayado con la imagen de la guadalupana.

A mi lado apareció un anciano. La noche emergió detrás del Cerro del Muerto. Los niños gritaban de frente a la muerte. Me di cuenta de que el anciano era ciego.

Cerré los párpados. Los astros grises se aproximaban a mí.